El Gobierno retrasa las becas para retornar talento a España - El Mundo - 21/03/2019

El Gobierno retrasa las becas para retornar talento a España

Responsabiliza de la demora al anterior equipo del PP, que dice que cumplió el plazo

OLGA R. SANMARTÍN MADRID

El Gobierno de Pedro Sánchez lleva retrasado casi medio año en la puesta en marcha del programa de becas Beatriz Galindo, la apuesta económica más ambiciosa que ha existido hasta ahora para retornar a nuestro país a profesores e investigadores españoles de prestigio que trabajan en el extranjero. Las condiciones del plan, que puso en marcha el Ejecutivo del PP, implican 100 contratos por curso con salarios de un mínimo de 45.000 euros brutos al año para los *junior* (con menos de siete años de experiencia docente e investigadora en el exterior) y de al menos 90.000 euros anuales para los *seniors* (con más de siete años de experiencia).

La primera fase de la convocatoria, destinada a evaluar las candidaturas de las universidades interesadas en ofrecer plazas, tendría que haber estado lista en octubre, pero a fecha de hoy no lo está. El equipo del ministro Pedro Duque le ha trasmitido a las universidades, en donde hay mucha «preocupación» por la demora, que ésta se ha producido porque se encuentran a la espera de que el Ministerio de Hacienda autorice los pagos. Promete que los resultados de las evaluaciones correspondientes a esta primera fase se publicarán en el BOE «en un plazo de dos semanas» y que las becas llegarán a tiempo para que los profesores puedan incorporarse el próximo curso.

Sin embargo, las fuentes consultadas en el Ministerio atribuyen la dilación a la incertidumbre política que se produjo el año pasado tras la moción de censura y no descartan que pueda haber un nuevo retraso si hay cambio de Gobierno tras las elecciones generales. Esas fuentes

El ministro de Ciencia, Innovación y Universidades, Pedro Duque. EFE

dicen que el PP «no hizo nada» desde que publicó la convocatoria en abril del año pasado. Pero fuentes cercanas al entonces ministro de Educación, Íñigo Méndez de Vigo, niegan este extremo y explican que hicieron hasta donde les permitió el relevo: recibieron las propuestas y, si no designaron tribunal, fue porque en junio se produjo la toma de posesión de Sánchez. «La convocatoria terminaba en mayo y después había dos semanas de subsanación de errores», explican.

Julián Garde, secretario ejecutivo de la Sectorial de Investigación de la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (Crue), advierte que este caso pone de manifiesto «cómo la burocracia, la inercia y los vaivenes políticos debilitan la investigación en España, algo que no ocurre en otros países, donde no se realizan las convocatorias con tanta lentitud». «La investigación no debería depender de los cambios de Gobierno», recalca el también vicerrector de Investigación de la Universidad de Castilla-La Mancha, que pide un pacto de Estado para que los plazos se marquen de forma más estandarizada «y todo el mundo sepa a qué atenerse».

Y avisa: «Cuanto más se tarde en resolver, más se impedirá atraer a los mejores candidatos, porque los interesados pueden tener por medio otras oportunidades y abandonar las ofertas».

La convocatoria publicada en abril daba un máximo de seis meses para anunciar las plazas. Tras terminar la primera fase de análisis de las ofertas de las universidades, los profesores tienen un mes para presentar su solicitud, ser evaluados por un comité y recibir su contrato. Eso significa que, en el mejor de los casos, el proceso no habrá terminado hasta verano, con los perjuicios que eso supone para organizar la mudanza, buscar casa y colegio para los hijos y comunicar el traslado a las universidades extranjeras. En circunstancias normales, el proceso hubiera estado terminado el pasado enero.